



Contra la crisis y la dictadura de banqueros y grandes empresarios

Necesitamos defendernos con la convocatoria de una nueva huelga general

Defendamos nuestro futuro frente a los ataques de la patronal y el Gobierno

Desde el día 15 de mayo decenas de miles de jóvenes, estudiantes, trabajadores, parados y pensionistas hemos tomado las calles de todo el Estado en días consecutivos contra el desempleo masivo, la precariedad laboral, los salarios de 600 y 700 euros, los ataques y recortes sociales aprobados por el gobierno y el hecho de que seamos las familias trabajadoras las que paguemos el precio de la crisis, mientras que los grandes banqueros y empresarios tienen beneficios insultantes.

La derecha, y sus medios de comunicación no han tardado en criminalizarnos, a la vez que han exigido con fuerza una intervención contundente de la policía para desalojar las plazas y así preservar “las libertades y la democracia”. La hipocresía del PP al erigirse como máximo defensor de los derechos democráticos no ha engañado a nadie. Lo que le pasa a la derecha, con vínculos históricos con la dictadura franquista, es que está aterrada ante un movimiento masivo de jóvenes y trabajadores con un marcado carácter anticapitalista.

La salvaje represión desatada contra los compañeros en Plaza Catalunya (con más de 80 heridos) es lo que pedían a gritos desde la derecha, y lo que la derecha en el Gobierno de Catalunya hizo sin miramientos, pero la impresionante respuesta de la juventud a este ataque no entraba en sus cálculos, por lo que lejos de salir debilitado, el movimiento salió con fuerzas redobladas.

Los resultados del PSOE el 22-M: el precio a pagar por una política de derechas

La política aplicada durante los últimos años por Zapatero, y especialmente los recortes y ajustes contra la mayoría de la población siguiendo los dictados de los bancos y las grandes empresas, ha provocado una caída histórica en los resultados obtenidos por el PSOE. La cesión del gobierno ante los poderes económicos del capitalismo, y la frustración de su base social, es lo que ha permitido al PP obtener un resultado sin precedentes. La victoria de

la derecha no es asunto menor, supone una seria amenaza para el movimiento 15-M, y para todos aquellos que luchamos por nuestros derechos.

En las asambleas que se han celebrado en estas semanas hemos podido escuchar a compañeros planteando que el movimiento 15-M debe situarse al margen de la “derecha o la izquierda”, introduciendo en la práctica prejuicios contra la política. Desde el Sindicato de Estudiantes hemos combatido esta idea día tras día, explicando cómo el movimiento estaba dejando claras sus señas de identidad anticapitalistas y de izquierdas, cómo la inmensa mayoría de los que estábamos en la calle sufríamos el paro masivo, la precariedad, los bajos salarios y la represión. Por tanto no podemos ser apolíticos, somos víctimas de una política muy definida, la que defiende los intereses de los grandes capitalistas, frente al deterioro de nuestras condiciones de vida.

En todo este tiempo de asambleas muchos de los que hemos participado en ellas hemos comprobado como, en lugar de dar prioridad a la discusión sobre las propuestas, demandas y pasos a dar para lograr nuestros objetivos, se destina la mayor parte del tiempo al debate sobre aspectos más formales y de carácter organizativo. Esta situación, combinada con la exigencia de lograr un consenso en las decisiones a tomar, está produciendo una sensación de parálisis y cierto cansancio entre algunos de los asistentes a las asambleas.

Necesitamos aprovechar mejor el tiempo en las asambleas dotando de más espacio a la discusión política. Hay que resaltar que lo más democrático no es que una minoría, en ocasiones de uno, pueda vetar la voluntad de la mayoría en aras del consenso. Es necesario debatir los pasos a dar y las propuestas a defender con el tiempo suficiente para que cada compañero exprese su opinión, pero al finalizar el debate necesitamos poner la democracia en práctica, que la mayoría de su opinión con su voto y la minoría respete la voluntad mayoritaria. Sino el consenso se convierte en un arma antidemocrática.

Necesitamos un programa revolucionario para vencer

Nuestros enemigos están organizados y tienen ideas políticas muy concretas. ¿Acaso nosotros no tenemos la obligación también de organizarnos y defender ideas que beneficien a la mayoría? Necesitamos un programa y unas reivindicaciones que exijan la retirada de todos los recortes y ajustes; que plantee medidas para que los recursos que sean necesarios para luchar contra el paro, para disfrutar de una sanidad y educación pública y digna, de una vivienda asequible... se arranquen a los bancos y grandes empresarios que han estado lucrándose estos años. Eso significa dotarnos de un programa de izquierdas y anticapitalista que defienda nuestros intereses y derechos.

Es cierto que debido al abandono que los jóvenes y los trabajadores hemos sufrido por parte de las direcciones sindicales y de los grandes partidos de la izquierda durante mucho tiempo, se ha generado un ambiente de frustración y rechazo hacia la "política oficial" entre mucha gente. Pero no por eso debemos dejar de señalar que la responsabilidad de que nos encontremos sin casa, sin trabajo y con las pensiones en entredicho, es del sistema capitalista y de aquellos partidos y organizaciones que defienden sus intereses y adoptan medidas contra la mayoría de la población. Si queremos democracia real, necesitamos transformar la sociedad y acabar con el capitalismo. La democracia sin justicia social no es real.

Continuar la lucha incorporando a la clase trabajadora

Para avanzar necesitamos ganar el apoyo del movimiento obrero y orientarnos hacia él, a los cientos de miles de trabajadores y miles de delegados sindicales que también sufren la crisis y se oponen a la política de sus dirigentes.

Esta idea ha sido recogida con fuerza por la Asamblea de Málaga, que convocó el pasado viernes 27 de mayo una manifestación exigiendo la convocatoria de una huelga general de 24 horas. La respuesta a la llamada a esta movilización fue impresionante, más de 20.000 personas abarrotaron las calles, convirtiendo la manifestación en una de las más masivas en la historia de la ciudad. Esta orientación es la que debe tomar la recién creada comisión estatal de movimiento obrero nacida en la reunión de asambleas de todo el estado el pasado 4 de junio. Necesitamos organizar una gran mo-

vilización unitaria en todo el Estado el mismo día y a la misma hora, exigiendo a las direcciones de CCOO y UGT que abandonen su postura de pactos con el gobierno y la patronal, y que impulsen la organización de una gran huelga general en coordinación con el movimiento del 15-M.

Desde el Sindicato de Estudiantes participamos activamente en las movilizaciones y en el movimiento 15-M desde el primer día, y pensamos que este es el camino: necesitamos ampliar y extender nuestra lucha al conjunto de la juventud y los trabajadores, como hemos visto en Grecia, en Portugal, en Francia y el mundo árabe.

- **Retirada inmediata de todos los planes de ataque** contra la juventud y las familias trabajadoras.
- **No a los recortes presupuestarios** en sanidad, educación y en las prestaciones sociales.
- **Basta de regalar dinero público a los banqueros, empresarios y especuladores.** ¡Que se nacionalice la banca para emplear los recursos de todos en obras públicas, sanidad y educación, dando empleo a millones de parados!
- **No a la contrarreforma laboral y al despido barato. No al recorte de las pensiones y a la ampliación de la edad de jubilación.**
- **Contra el paro:** Subsidio de desempleo indefinido de 1.100 euros al mes hasta encontrar un puesto de trabajo. Reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales sin reducción salarial.
- **¡Por una vivienda digna!** Nacionalización de las grandes constructoras para crear un gran parque público de viviendas en alquiler a un precio no superior al 10% del SMI.
- **Inicio de un plan económico para crear empleo** (inversiones en infraestructuras, servicios sociales y otras industrias) no basado en los intereses de los capitalistas sino en los intereses de la mayoría.
- **Incremento drástico de los impuestos a las grandes fortunas,** a los beneficios empresariales y a la banca. Combatir el fraude fiscal y la fuga de capitales con la confiscación de los patrimonios y de las cuentas de los ricos implicados.
- **Basta de represión contra la juventud.**

¡Como en Portugal, Francia, Grecia y el mundo árabe!

¡Contra el capitalismo y su crisis!

¡No a la dictadura de los banqueros, no a los recortes sociales!

¡Impulsar el movimiento con nuevas acciones y manifestaciones que confluyan en una nueva huelga general!

www.sindicatodeestudiantes.net

sindicato@sindicatodeestudiantes.net

Sindicato de Estudiantes

